

Cara LEVEY, Daniel OZAROW y Christopher WYLDE (eds.). *Argentina Since the 2001 Crisis. Recovering the Past, Reclaiming the Future.* New York: Palgrave Macmillan, 2014. 248 pp. ISBN: 978-1-137-43425-8.

«Es bastante notable que sea en el Reino Unido donde se haya publicado un libro que ofrece a los lectores el mejor y más completo análisis hasta la fecha de la rebelión que tuvo lugar en Argentina en el año 2001 y sus múltiples efectos, no sólo sobre la economía y la política, sino también sobre la cultura y diferentes formas de resistencia». Con esta contundencia no exenta de razón Ezequiel Adamovsky rubrica en el epílogo la calidad de esta obra editada por Cara Levey, Daniel Ozarow y Christopher Wylde. Estamos ante un libro que explora con rigor, originalidad y equilibrio aspectos claves en torno a la crisis que precipitó la caída del presidente Fernando de la Rúa en vísperas de la Navidad de 2001 y que consigue historiar con brillantez sus consecuencias por más de una década.

En la introducción los editores presentan un conjunto de ideas-fuerza que sirven para orientar y ofrecer claves unificadoras de lectura sobre la diversidad de temas y enfoques que despliega la obra. En primer lugar, rechazan la falsa dicotomía entre lo «viejo» y lo «nuevo», y proponen un análisis que incorpore elementos tanto de continuidad como de cambio. Por el contrario, una de las formulaciones centrales de los editores es la combinación de rupturas con continuidades, una hibridación entre formas de ser y hacer Argentina antes y después del estallido social.

Una segunda idea-fuerza es que la crisis ha afectado y se manifiesta en numerosos campos para cuyo abordaje el libro propone un aparato analítico que descansa en la transversalidad. En correspondencia con ello, abarca temáticas como la política macroeconómica, industrial y social bajo las presidencias de Duhalde, Kirchner y Fernández; la resistencia popular; las representaciones literarias y culturales, y los cambiantes modelos de economía política, entre otras.

Un tercer eje evoca los ecos del *Argentinazo* de 2001 en las crisis financieras actuales (Grecia, España, Italia, Islandia). Los editores invitan a una lectura del caso argentino como una respuesta heterodoxa, rebelde e imaginativa a un orden económico-financiero que, inexorablemente, está arrojando a la marginalidad y la miseria a millones de seres humanos en todo el planeta.

Ligada a lo anterior, la cuarta idea-fuerza remite a la exploración de la naturaleza del kirchnerismo (2003-2015) como algo proteico al conjunto de la obra. ¿Hasta qué punto es original, o puede resultar inspirador y –sobre todo– sostenible el modelo implementado por Néstor Kirchner y Cristina Fernández para superar la crisis, y adónde ha conducido?

El libro se organiza en tres grandes apartados. Dado que se trata de una crisis «multinivel» y pluricausal, comienza atendiendo a su entramado económico y financiero, como hacen detalladamente Christopher Wylde, Cecilia Lanata Briones, Rubén Lo Vuolo y Miguel Rivera-Quñones en la primera parte, titulada «La economía política de la (post)crisis argentina». En ella Wylde disecciona posibles explicaciones sobre las causas del colapso de 2001 y enriquece su análisis con la incorporación de enfoques

dependentistas, teorías estructuralistas y la dinámica política propia del momento como alternativa a explicaciones económicas más convencionales. Por su parte, Lanata Briones y Lo Vuolo estudian las vicisitudes del modelo de acumulación argentino en el largo plazo para constatar si realmente se han producido cambios significativos durante la recuperación post-2001, aportando información estadística muy exhaustiva y un desarrollo metodológico-interpretativo a la altura del reto. Cerrando esta primera sección, Rivera-Quiñones presenta un panorama deslumbrante acerca del determinante y ambiguo papel que el complejo exportador de soja y sus principales agentes –las corporaciones transnacionales– vienen jugando en relación con la sostenibilidad del proyecto económico implementado por los gobiernos kirchneristas desde 2003 en adelante.

La segunda parte, «Movimientos sociales y movilización de masas antes, durante y después del “Que se vayan todos”», indaga el origen, naturaleza y características de las movilizaciones y sus integrantes, formas de organización, objetivos y relaciones con el Estado. Se abre con la contribución de Olga Onuch –quien subraya el papel de «lo político» en el estallido en vísperas de la Navidad de 2001–, en tanto Ana C. Dinerstein y Heike Schaumberg enfocan desde ángulos diferentes un problema similar: ¿Cómo fue posible volver las aguas a su cauce después que el estallido de 2001 amenazara con hacer saltar el sistema en pedazos hasta dejarlo en ruinas? Esta sección la completa Maristella Svampa con un análisis del «ciclo kirchnerista»: desde la ilusión y esperanza que resucitó a un país postrado esgrimiendo una identidad progresista (con su retórica antineoliberal, la reivindicación de los Derechos Humanos como política de Estado y un discurso latinoamericano), pasando por las ambigüedades y contradicciones del modelo productivo, y terminando con los episodios más turbios y decepcionantes de los últimos tiempos.

En la tercera y última parte, «Respuestas culturales y de los medios a la crisis de 2001», tres capítulos incorporan nuevas aristas al tema a través de las reconfiguraciones que la crisis desencadenó o aceleró en campos como la construcción de identidades sociales, el imaginario nacional o las luchas de minorías étnicas por su reconocimiento. Ignacio Aguiló aborda la producción literaria de Washington Cucurto, quien retrata la nueva marginalidad postcrisis, racializada y asociada con la inmigración proveniente de países vecinos. Saskia Fischer plantea la lucha por el reconocimiento de los pueblos indígenas en Argentina –focalizando el caso de los mapuche-tehuelches en la Patagonia– al hilo de la ventana de oportunidad que abrió la tan celebrada como confrontada Ley de Medios. Y Cecilia Dinardi aborda la conmemoración del bicentenario de la Revolución de Mayo para reflexionar sobre los usos públicos de la historia y la reedición de viejas fracturas, agudizadas en este caso por la lucha entre gobiernos de distinto signo político (el gobierno municipal del PRO frente al nacional del Frente para la Victoria).

El libro, cuya traducción al español ya está en marcha, se abre y se clausura con los dos únicos historiadores que participan en la publicación –Colin Lewis y el mencionado Adamovsky– reflexionando sobre la temática de la obra en clave de larga duración.

Guillermo MIRA DELLI-ZOTTI
Instituto de Iberoamérica
Universidad de Salamanca